

# Boletín Cultural Informativo

Año XXIV - Febrero 2021 - Nº 219

# JubiCAM



**MUTXAMEL (Alicante)**

Vistas desde la ermita El Calvari

# Sumario

<b>Necrológica</b> <i>B. Santana</i>	<b>2</b>
<b>¿Monarquía o Repúblicas?</b> <i>J.L. Simón</i>	<b>3</b>
<b>Historia de Mutxamel</b> <i>S. Cañadas</i>	<b>4</b>
<b>Mutxamel y sus Fiestas</b> <i>R. Pastor</i>	<b>6</b>
<b>Presencia histórica de las Cajas en la villa</b> <i>T. Gil</i>	<b>8</b>
<b>Conversando con...</b> <i>T. Gil</i>	<b>9</b>
<b>¿Qué decir? (II)</b> <i>A. Aura</i>	<b>12</b>
<b>Salfumán</b> <i>J. Jurado</i>	<b>13</b>
<b>Efemérides - San Valentín</b> <i>F. Ramírez</i>	<b>14</b>
<b>Juan Carlos I, Rey de España</b> <i>P. Molina</i>	<b>15</b>
<b>El Gran Cañón del Colorado</b> <i>J. Navarro</i>	<b>16</b>
<b>Abu, cuéntame un cuento</b> <i>J.M. Mojica</i>	<b>18</b>
<b>¡Todos al paredón!</b> <i>F.L. Navarro</i>	<b>19</b>
<b>Microrrelatos</b> <i>R. Olivares</i>	<b>20</b>
<b>La Residencia geriátrica</b> <i>J.M. Quiles</i>	<b>21</b>
<b>El Asilo</b> <i>G. Llorca</i>	<b>22</b>
<b>Los tres primeros espadas</b> <i>V. Llopis</i>	<b>23</b>
<b>Poesía</b> <i>Varios autores</i>	<b>24</b>

## NECROLÓGICA

### Antonio Compañ Villalba



Foto realizada el año pasado en el 60º aniversario de su boda

El pasado día 11 de enero recibí la triste noticia del fallecimiento de nuestro muy querido compañero Antonio Compañ Villalba. Lo conocí el primer día de mi ingreso en la CAPA, allá por noviembre de 1959, cuando comencé a trabajar en lo que fue la primera sede de la Institución, en la calle Ángel Lozano de Alicante. Antonio había ingresado en la Caja el día 1 de noviembre de 1957, y realizó uno de sus primeros trabajos como administrativo en el Distrito Forestal de Alicante, de donde procedía. Desde su ingreso en la Caja, trabajó y estudió, hasta su titulación como Profesor Mercantil. En la Caja tuvo una brillante carrera profesional, ya que desde los puestos más modestos, alcanzó la categoría de Jefe de 2ª, en la que le llegó el momento de su jubilación en 1992, cuando se produjo la fusión con la CAM. En su trayectoria profesional en la CAPA ostentó la jefatura de distintos departamentos, y en el que tuvo una permanencia más duradera fue en el de Personal y terminó como Jefe de Área.

Estaba casado con Antonia Rosique, y tuvieron cuatro hijos fruto de su matrimonio, que son: Antonio, Miguel, Fernando y Patri que formaban una familia ejemplar.

En nuestra Asociación JUBICAM, fue Vice-Presidente 2º, cuando Andrés Calvo fue Presidente, trabajó con la intención de que alcanzáramos durante muchos años el 2º puesto en el ranking nacional de asociaciones de jubilados, después de la de la Caja de Pensiones, de Barcelona, eso sí formando un grupo de estrechos colaboradores que fuimos un auténtico equipo, del que yo formaba parte como Vocal.

En todos los órdenes de la vida fue un excelente profesional, una persona entrañable y un gran compañero comprometido siempre con su labor en nuestra Asociación.

Descanse en paz y que Dios lo acoja en su seno.

**Baldomero Santana**

**Edita:** Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

**Teléfonos:** Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

**E-mail:** jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

**Dirección postal:** **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

**Imprime:** SUCH SERRA

**Comité de redacción:** A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

**Ejemplar gratuito.** El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

# ¿Monarquía o Repúblicas?



Muchas veces lo mejor es enemigo de lo bueno. Escribo después de escuchar anoche el discurso de nochebuena del rey y las reacciones de las distintas fuerzas políticas. Vaya por delante que como hombre de los siglos XX y XXI, la monarquía me parece lo que es: una institución medieval o incluso más antigua. Pero ni por institución ni por medieval tiene por qué ser menospreciada. En los procesos históricos de formación de las naciones o de los estados, la monarquía supuso, en muchos casos, la superación de luchas tribales o de pequeños reinos en lucha permanente que acababa cuando todos se unían de buen grado o por la fuerza bajo una misma corona. Desgraciadamente casi todos los grandes cambios en la historia han estado llenos de sangre. El paso del tiempo nos ayudará a entender si algunas transformaciones se hubieran acabado produciendo de forma pacífica aunque más lentamente sin necesidad de tanta violencia que acabó ensangrentando las más encomiables y ambiciosas ideologías igualitarias. ¿No se hubieran alcanzado sin tanta guillotina los ideales de la revolución francesa con el paso del tiempo? ¿Se justifican históricamente los millones de asesinatos de Stalin en nombre de la liberación de la clase trabajadora que siguió bajo otra dictadura más sangrienta aún que la de los zares? ¿Qué diferencias hay entre la dictadura de Somoza y la de Ortega que se levantó contra él? ¿Fue más cruenta la de Batista que la de Fidel?

Son preguntas para las que hoy, sí ayer, no tengo respuesta. Pero vamos a ir aterrizando en nuestro país. Después de una larga dictadura bajo la que nací y de la que aún tuve la enriquecedora oportunidad de sufrir sus consecuencias, llegamos con muchísima dificultad a la transición hacia una situación democrática con el esfuerzo de todas las fuerzas políticas que se habían despedazado durante la guerra civil. Nadie se salió con la suya. Todos cedieron algo. El resultado fue la actual Constitución apoyada por la mayoría y que incluye entre otras muchas cosas la Monarquía Parlamentaria. Durante años esa institución ha sido símbolo de nuestro país y en algunos momentos de crisis ha cumplido su papel de defensa de la Constitución. Es cierto que, aprovechando la impunidad del cargo, el monarca la ha usado para hacer negocios impropios de su dignidad. Tribunales tiene el país para someterlo a su veredicto. No sería la primera vez que un miembro de su familia ha dado con los huesos en la cárcel. Y si miramos a Europa, algunos altos mandatarios de monarquías y de repúblicas se han sentado, recordemos a Chirac,

y se están sentando, mirad a Sarkozy, delante de los tribunales. ¿Alguien demoniza aquí en España a la institución de la Generalitat porque el presidente Pujol la haya utilizado durante 23 años para enriquecerse? Ni todas las repúblicas son buenas ni todas las monarquías malas. ¿Es realista plantearse en España un desmantelamiento de la Monarquía? ¿Tiene algún sentido escuchar a los indepes catalanes, aparte de su constitucional derecho a decirlo, que el único discurso que esperan del Rey es el de abdicación? ¿O la afirmación de Bildu de que la disyuntiva no es Monarquía o República sino Monarquía o Repúblicas? ¿Nos lleva ese debate a algún sitio? ¿Es ese el problema que tenemos ahora los españoles? Las instituciones de que se dotan los pueblos están por encima de quienes en un momento determinado las representan. Disponemos de todos los modelos. Algunos, dignos de imitación; otros, reprobables. En el primer caso están los elogios, en el segundo los tribunales. Y, aunque las instituciones están por encima de quienes las representan, a veces, estos las dignifican en grado sumo. Y quisiera pensar, a eso me llevan los pocos datos de que por el momento disponemos, que la actual figura del rey está, mal que pese a las fuerzas políticas disgregadoras de la España actual, y precisamente por esa entre otras razones, cumpliendo y puede seguir haciéndolo, un papel coyunturalmente irremplazable, independientemente de que sigamos planteándonos, ¡faltaría más! la disyuntiva monarquía-república, aunque pienso que en la escala de problemas del país, probablemente este ocupe, si no el último, uno de los últimos puestos muy lejos ya de los que realmente preocupan a los ciudadanos, interesados en una vida digna, deshecho el binomio vasallo-ciudadano hace ya muchos años por fortuna.

San Juan, 27 de dic. de 2020.





# Historia de Mutxamel



Ermita Montserrat

La **Villa de Mutxamel**, situada en la comarca de l'Alacantí, se encuentra a la derecha del cauce del río Monnegre, a unos 10 km de la ciudad de Alicante. No disponemos de datos concretos sobre el origen fundacional de nuestro pueblo, pero las primeras referencias escritas nos permiten afirmar que el término

municipal nació con el primitivo sistema hidráulico que conformaba la huerta, ampliada y perfeccionada siglos después y conocida, como **l'Horta d'Alacant**.

El primer elemento básico en las infraestructuras hidráulicas y cabeza principal del sistema de riego del l'horta mutxamelera es el azud de Mutxamel o de Les Fontetes.

Toda la red de acequias parte del azud de Mutxamel, y se trata de una presa de derivación y retención construida antes que el pantano de Tibi, estando en funcionamiento desde el siglo XIII. El sistema de riego de la huerta alicantina, tiene su origen en el aprovechamiento de las aguas del río Monnegre y de otras pequeñas corrientes esporádicas. El azud recogía parte de las aguas del río Monnegre y las enviaba a la acequia principal, llamada Mayor o del Consell, alrededor de la cual surgía el centro urbano del municipio y desde donde se derivaban distintos brazales para regar todo el campo de Alicante. Las presas originales estuvieron en perfecto funcionamiento hasta el siglo XIX, cuando fueron restauradas y hasta hoy se conservan en el mismo estado.

Para regular los caudales del Monnegre y evitar las sequedades devastadoras del verano, en el año 1594 se inaugura la presa de Tibi, lo que permitió mejorar de forma sustancial la agricultura de la huerta permitiendo el despegue de la localidad.

En el año 1580 se le concedió el título de "Universidad" lo que le otorgaba cierta independencia municipal. En el 1628 Mutxamel obtuvo el rango de Vila-real dicho privilegio fue otorgado por el rey Felipe IV. Esta prerrogativa permitía a la población tener derecho de voto a las Cortes.

A lo largo de los siglos, algunos nobles europeos y comerciantes de la ciudad de Alicante se establecieron en Mutxamel y edificaron magníficas casas de campo envueltas de preciosos jardines o de campos cultivados, entre los cuales podemos destacar el

palacio de Peñacerrada, Marbeuf, Subiela o Moixica, y Casa Ferraz.

Durante los siglos posteriores, Mutxamel tuvo momentos en los que volvió a formar parte de la ciudad de Alicante consiguiendo la independencia definitiva a mediados del siglo XVIII; durante la Guerra de la Independencia en Mutxamel tuvo lugar una batalla en las inmediaciones del Calvario entre los aliados y los invasores franceses.

A partir de 1928 comienzan a producirse los primeros cambios importantes en el ámbito urbanístico del pueblo. Hasta ese momento Mutxamel estaba constituida básicamente por un núcleo urbano en que confluyen diferentes sendas y vías estrechas como la calle Carnicería, la calle Sol o la calle de San Pascual entre otras que comunicaban el pueblo con la parte oeste del municipio. El panorama urbanístico se completaba con el barrio del Ravalet y el Poble nou, al norte, y las numerosas casas de campo diseminadas en la tierra de regadío donde vivía un importante núcleo poblacional disperso.

Conscientes de la imposibilidad de crecer y de la necesidad urgente de buscar alternativas a un núcleo humano limitado urbanísticamente, el Ayuntamiento adquirió terrenos para abrir la población al este, destinados básicamente a trazar una nueva y amplia avenida conocida en un primer momento, como "el ensanche" y destinada a ubicar los edificios civiles que la sociedad de Mutxamel necesitaba, como por ejemplo un colegio público, un cuartel para la guardia civil y más tarde un nuevo ayuntamiento.

Por primera vez se trazan para el futuro calles rectas paralelas y perpendiculares a la nueva avenida, la Rambla, que ha resultado ser la vía más importante del municipio. A partir de los años 70 tuvo mejoras en su red de alcantarillado y agua. Como consecuencia de ello nacen las primeras urbanizaciones que se desarrollaron hasta la primera década de los años 2000.

A partir de 1950 con la introducción del cultivo del tomate hizo despegar la economía y la actividad. Existe de hecho una variedad de tomate originaria del municipio denominada "**tomate muchamiel**".

También destacar los productos tradicionales de los obradores de los hornos, la elaboración de embutidos, quesos y lácteos, así como la creación de nuevas industrias dentro del polígono industrial, relacionadas con la alimentación e innovación en macroalimentos



Mutxamel

como el plancton, o grandes empresas relacionadas con la construcción.

Urbanísticamente, la nueva apertura de la Avenida de Valencia ha supuesto un eje transversal que une nuestra población a las vías principales de nuestro entorno, siendo un nuevo corredor de tráfico que mejora la movilidad y las conexiones de nuestros vecinos.

En estos momentos Mutxamel, con una población de casi 27.000 habitantes sigue modernizando sus instalaciones, y fruto de ello encontramos el nuevo edificio de la Casa de la Juventud, un espacio polifuncional que es una herramienta básica para el desarrollo de nuestros jóvenes.

Por otro lado, tenemos la construcción del nuevo mercado municipal ubicado en el antiguo Colegio El Salvador, que seguirá conservando la arquitectura original de los años 30, manteniendo los arcos de la fachada original.

Además hay que indicar que hay nuevos proyectos que están en marcha, como son la construcción de las nuevas bibliotecas y salas de estudio en la Plaza Ruzafa, y la reorganización de espacios de la Casa de Cultura para crear el Museo Arcadio Blasco.

Por todo ello, Mutxamel sigue apostando y mirando al futuro con nuevas y mejores infraestructuras y servicios necesarios para nuestros vecinos.



Ermita del Calvari



Azud de Mutxamel



Iglesia El Salvador



Ayuntamiento



# Mutxamel y sus Fiestas

La población de Mutxamel inicia todos los años sus eventos festivos con la llegada el 5 de enero de SSMM Los Reyes Magos de Oriente a través de una cabalgata, que inicia su recorrido en el emblemático barrio de El Ravalet hasta desembocar en la puerta del Ayuntamiento. Este acto llena de ilusión y alegría el municipio, donde gente de la comarca y la provincia vienen a contemplar la escenificación que se realiza, ya que es de las pocas cabalgatas que mantiene su esencia tradicional y recrean históricamente desde la Anunciación, Nacimiento de Jesús y visita de los Reyes Magos. Es de destacar la participación del grupo de música "El Só", cantando Els Pastorets, típico villancico de Mutxamel.

Con el frío de mediados de enero, el fin de semana cercano al día 17 nos desplazamos a la C/ El Salvador, donde se celebra la festividad de Sant Antoni alrededor de la ermita ubicada en esa calle. La bendición de los animales, el almuerzo popular, el Correfocs y el reparto del Pà Beneït son los símbolos más característicos de una fiesta entrañable.

Finales de febrero y principios de marzo son los días dedicados al Milagro de la Lágrima de la Patrona de Mutxamel, la Virgen de Loreto, cuyo día grande es el 1 de marzo con ofrenda, misa mayor y procesión de la imagen por las calles del centro del pueblo. Previo al 1 de marzo, se desarrolla el Mig Any de las fiestas de Moros y Cristianos con concurso de paellas, juegos de salón, concierto de música festera, cenas y desfiles, culminando estos días, con la "Besà" a la Virgen el 8 de marzo en el interior del templo parroquial.

Marzo y abril, están dedicados a la Semana Santa que, como en el resto de poblaciones, se inicia el Domingo de Ramos y finaliza el Domingo de Resurrección. En Mutxamel, pueblo muy marianista, se realizan diferentes procesiones esa semana, destacando la del Miércoles, Jueves y Viernes Santo, pero lo más emotivo es el encuentro de la Virgen con su Hijo el Domingo de Resurrección en el Paseo de la Constitución, al empezar a despertar el día, a las 7.30 de la mañana.

Mayo, el mes de las flores, está dedicado a la

Vera Creu, fiesta tradicional el primer fin de semana del mes, donde se instala una cruz de flores en la ermita de Monsterrat, que previamente el año anterior alguien ha robado para adornarla ese año. Se hace un pasacalles por el barrio de El Ravalet y Peñacerrada y los vecinos invitan a los visitantes con vino dulce, rollitos, mantecaos... A mediados de mayo en la C/ San Pascual se celebran las fiestas del santo, donde vecinos y visitantes disfrutan de un día de convivencia con almuerzo y paellas.

El verano llega y con él el prelude de las fiestas patronales. Ese preparativo se produce el 6 de agosto, día del patrón del pueblo, El Salvador. Ese día se le conoce como el día de la "Senyal", ya que antiguamente se decía que si en la procesión salían las banderas de las comparsas de Moros y Cristianos, era porque había habido buena cosecha en el campo y en septiembre se podían celebrar las fiestas. Los preparativos continúan los últimos fines de semana del mes con cenas de comparsas, desfiles, merienda infantil y quedadas en las barracas para preparar y acondicionar todo lo necesario para estar a punto en septiembre.

Por fin llega septiembre, el mes grande de las fiestas. Iniciamos el día 6 y 8 de septiembre con las fiestas de El Ravalet, en honor a la Virgen de Monserrat. El barrio de la zona norte del municipio recibe al visitante con su amabilidad característica y su buena vecindad. El visitante se encontrará como en su casa, disfrutando de la Alborada, el almuerzo, el pasacalles, la misa y ofrenda, así como la procesión, la mascletá y la verbena nocturna. El día 7 es el Pregón de las fiestas patronales de Moros y Cristianos en honor a la Virgen de Loreto en el balcón del Ayuntamiento, posterior a la Alborada y canto de la Salve a la Virgen en la Parroquia a las 00.00h.

El día 9 es día grande religioso en honor a la Patrona, con diana de música, ofrenda, misa mayor y procesión. Posteriormente llega la trilogía festera, los días 10,11 y 12 de septiembre. En estos 3 días el pueblo se inunda de festeros, músicos, vecinos y visitantes que disfrutan de la hospitalidad, vistosidad y alegría que emana del interior de Mutxamel y empapa todo el municipio y a sus gentes. El 10 es el día grande de desfiles, abriéndolo por la mañana la entrada de bandas de música, como dándoles la bienvenida, por la tarde la gran Entrada



El Ravalet



Moros y Cristianos



San Antonio Abad



Cabalgata de Reyes

de Moros y Cristianos, con sus comparsas, Capitanías, músicas, boatos y ballets. Las 10 comparsas actuales lucen este día sus mejores galas. Los días 11 y 12 continúan con los desfiles por la mañana y por la tarde, las embajadas mora, cristiana y contrabandista, los tiroteos, la retreta, las dianas, los desayunos, almuerzos, comidas y cenas festeras, todo condensando en 3 días intensos de disfrute de unas fiestas de más de 150 años de historia y que en 2020 se le otorgó la Declaración de Interés Turístico Autonómico.

Días y meses llenos de eventos y actos festivos en un municipio, como Mutxamel, que desde estas líneas invita a todos a compartir y disfrutar, estando seguro que recibirá al visitante con los brazos abiertos, lo integrará en sus fiestas y conseguirá que año tras año repita la experiencia de las mismas. Mutxamel, fue, es y será un pueblo de acogimiento y eso es lo que nos hace grandes.



Encuentro Domingo de Resurrección





# Conversaciones con mascarilla



**En tiempos de pandemia continuamos *colloquiando* con miembros de Jubicam, con relaciones laborales con nuestras Cajas, sorteando los inconvenientes de la distancia social, los presuntos aerosoles, los *aprietamanos* y los abrazos. Nos ha quedado pendiente una cuarta conversación con otro asociado, el mutxamelero Francisco Lledó Forner, que espero podamos recuperar en el futuro.**

Con **Francisco Moltó Forner**, nos encontramos en una cafetería frente al Ayuntamiento de Mutxamel. Casi no me recordaba, así que tuve que aludir a su presencia en la Feria del Juguete, para visitar a los expositores de Onil, y en la que la Caja disponía de un stand para atender a los fabricantes que precisaran de algún servicio. “*Entré en la Caja del Sureste en 1952 –intuyo que al inaugurar la primera sucursal- como becario a los 14 años*”. Ahora, con 83, aunque su memoria flaquea –ja quien no!- aún recuerda al director “especial” de la oficina que era Rafael Aracil, al que yo tengo registrado como “el inspector de hierro” por su eficiencia y seriedad, y muy respetado por don Antonio Ramos.

Realizó el servicio militar en Alicante –con un breve desplazamiento a Zaragoza- y se reincorporó a la sucursal mutxamelera, aunque a veces debía realizar alguna sustitución en la sucursal de San Juan. Casó con Aurelia Aracil, y cuando habían constituido una familia con tres niños le nombraron –era 1976- responsable de la oficina en Onil, y allá que trasladose; hasta tal punto se integró en la población que llegó a ser propietario de una pequeña finca rural a la que bautizó como Balcó de Fabanella, que posteriormente se incorporaría a un espacio natural creado por la Diputación de Alicante. Confiesa que “*nunca salió en las fiestas de Moros y Cristianos*”, tan típicas de la localidad, aunque sí las vivió con intensidad, como las de Mutxamel que no olvidó nunca. Trabajó duro por el crecimiento de la Entidad, y me cita los cientos de nóminas domiciliadas de las jugueteras Famosa, Toyse, Berenguer... También me recuerda que, en alguna temporada, hubo de acudir a la vecina localidad de Ibi, tras la fusión de 1976.

Hablamos de su familia, y me cuenta de sus hijos María Teresa, que es diseñadora de producto, Francisco, maestro –del que tiene dos nietas, Rosser y Graciela, y Pablo, protésico –del que tiene un nieto, Pau-. Y recuerda que el primer año de ser nombrado director de Onil anduvo un año yendo y viniendo, hasta que se hizo con una vivienda, un esfuerzo del que no se arrepiente. Y siempre, sin desvincularse nunca de su pueblo. “*Hemos mantenido siempre la casa y hemos venido regularmente, en fiestas siempre*”, añade.

Y llegó la prejubilación en 1993, aunque no regresó



Francisco Moltó Forner

a Mutxamel hasta 2011, a lo que su hija –que se ha incorporado a la charla- dice que es su “segunda” profesión, la de agricultor: almendros, naranjos y mandarinos ocuparon su atención. Alguna excursión con Jubicam y sin perder el contacto gracias al boletín con la compañía han complementado estos años, mucho más relajados –ahora quien enfatiza es su esposa- que los que dedicó a la Caja, cuando las jornadas laborales tenían bastante más que ocho horas. Le pido que se “desmascarille” para hacerle una fotografía, y pese a los 83 “tacos” que acumula, sigue con la misma sonrisa con la que le conocí cuando ambos éramos algo más jóvenes. *Un plaer, Paco!*



Rafael Gomis Llorca

La conversa con **Rafael Gomis Llorca** es mixta, entre correo y teléfono. Me cuenta que sus padres y todas sus raíces son mutxameleras aunque naciera en 1948 en el barrio alicantino de Benalúa, al lado de la Iglesia, en una época de hambre. *“Recuerdo la cola para comprar petróleo para cocinar; a veces la comida era un puñado de arroz hervido con colorante. Viví cuando los americanos repartían chokolatinas y leche en polvo. No había coches, jugábamos todo el día a la pelota en las calles de tierra y nos subíamos a los árboles del queso”*. Y añade: *“En la playa de Babel cogíamos cangrejos y lapas, al lado de un refugio de guerra. Por la noche se cenaba en la calle compartiendo lo poco que había con los vecinos. Había sereno con uniforme y farolero que encendía y apagaba las luces de las calles...”*, evoca.

Estudió primero en las Salesianas, y el bachillerato en los Salesianos, con todo el protocolo religioso de la época. A los 14, estudiando 5º de bachillerato, se presentó a unas oposiciones de la Caja del Sureste para plazas de botones que aprobó. *“Creo que fueron sobre primeros de enero y yo estaba de pantalón corto a las 8 de la mañana en la Calle San Fernando 38, con Manuel Antonio Martínez Moltó, cuando nos saludó don Antonio Ramos, en presencia del ordenanza Miguel Marín Leante, un momento que nunca olvidaré”*.

En 1967 ascendió a Auxiliar y fue destinado al Servicio Agrícola: *“Entonces era un departamento más dentro de la Caja, y no había ninguna Confederada que tuviera algo así en su Balance. ¿Se imaginan dentro del Activo préstamos, valores, etc. un capítulo atípico de tractores, trilladoras y patatas para siembra...? Pues la Caja del Sureste lo tenía. Del Servicio Agrícola al Servicio Militar”*.

*“Cuando terminé la mili me incorporé a la Caja y Manolo Aracil tuvo la feliz idea de destinarme al departamento de préstamos de cuya área no me*

*separé hasta diciembre de 1999. Cuando la CAAM se rebautiza era jefe de Préstamos con Tono Marín, también jefe y Fernando Fernández Corbalán de Jefe, persona de la que guardo un magnífico recuerdo por sus valores humanos y profesionales. En ese escenario desarrolló con su equipo una tarea de la que “siempre me sentí orgulloso, que consistió en mecanizar y homogeneizar la Cartera de Préstamos y Créditos de las seis Cajas de Ahorros que se fusionaron: Sureste, Orihuela, Alcoy, Novelda, Crevillente y Alhama. Cada una con distintas políticas y características y con procesos muy manualizados. Era una situación casi caótica que había que corregir para la entrada de la informática y el teleproceso y que fue un éxito total sin tener que acudir a programas externos ni consultores ni asesores externos”, recuerda.*

Fue nombrado subdirector de Inversiones Crediticias en diciembre de 1988 y director de 1992, tras la fusión con la CAPA. No puedo hacer un resumen de esa etapa porque sería como resumir el Quijote a unas líneas. Quizás conviene citar a Enrique Cantó, quien me dijo un día *“Gomis las Entidades no desaparecen por pagar extratipos al ahorro ni por hacer tropelías en el Pasivo; donde está el peligro está en la otra parte del balance: en el Activo, en las inversiones y ahí es donde está Vd.”* Y reflexiona: *“Las Cajas nacieron para canalizar el ahorro popular y se desnaturalizaron; pusieron a los zorros a guardar el gallinero...”*

Y de ahí a director-gerente de la Mediterráneo Obra Agrícola. *“Cuando Juan Antonio Gisbert, director general, me destinó nuevamente a CAM Agrícola, hice la maleta el 1 de enero de 2000. Fue pasar a otra dimensión. Tuve que reinventarme y someterme a una descompresión total que no conseguí porque mi mente estaba en la Caja. La empresa tenía cuantiosas pérdidas, anomalías estructurales y el sector agrícola circulaba en otra órbita de competitividad. Con mucho esfuerzo conseguimos cerrar los últimos ejercicios sin pérdidas y vender la empresa en el 2005 a una cooperativa valenciana y salvar el máximo número de empleos. Una aventura en la que me acompañó Marcelino Gilabert, sin cuyo compromiso y dedicación hubiera sido imposible cerrar felizmente este final”*.

En 2006 llega la prejubilación y reconoce que *“Tengo la suerte de vivir en Mutxamel en una casa grande con mucho terreno, lo que me permite tener un huerto donde cultivar tomates, plantar hortalizas y realizar todos los trabajos de mantenimiento. Me he reconvertido en aprendiz de agricultor”*. Música, lectura

y radio, además. La tele le aburre, solo un poco de facebook, la NBA y el fútbol en raras ocasiones, cabe añadir para su relajo.

Comparte su vida con Mari Carmen desde hace 32 años y *“tenemos dos hijos Oscar y Rafa, de 31 y 29 años, que están en esa etapa de conseguir su autonomía y de superar los retos de los tiempos que les ha tocado vivir.”* Está muy orgulloso de su familia y a sus hijos –me dice- trata de inculcarles ese principio de la vida que establece que las adversidades crean potencialidades y las facilidades producen debilidades.

Y un recuerdo final, del sindicalista que fue: *“Una época muy noble donde tuve la oportunidad de tratar de servir a los demás de forma desinteresada. Aprendí mucho y me enriquecí en valores humanos. Compartí momentos emotivos con Alfonso Arenas, José Luis Lassaletta y otros muchos que también luchaban por conseguir unos ideales de libertad y democracia”.*

Con **Berta Pastor Peraza** habíamos quedado al sol de una terraza de la “plaza de los caballos”, y allí vamos desgranando parte de la historia de su vida. Hija de militar, nació en Murcia recién trasladado su padre desde Tenerife, viviendo en el Barrio del Carmen en las casas militares. Al poco, otro traslado, esta vez a Alicante, la alojó en los pabellones a la espalda del Gobierno Civil. Estudió en la Aneja, y después en el Instituto Jorge Juan, tratando de decidirse entre Enfermería y Magisterio finalmente optó por esta última carrera, a la que añadió Puericultura, estudios que cursó en el Edificio Javerianas (quizás su primer contacto con una Obra Social de la Caja del Sureste).

Y a ejercer: *“El primer año, en la Aneja, después en Virgen del Remedío... -se detiene y concreta- con sesenta niños nada menos...y hasta daba clases particulares...”*. Ya se había echado novio, y este, Rafael Pastor, le avisa que ha visto un anuncio en el periódico en el que la Caja anuncia plazas para maestros en sus colegios. Y allá que se presentó, y el resultado de las entrevistas fue que quedó en puertas. En 1974 casó con Rafael, recién entrado en el Banco de Alicante, a quien también avisaron –José Forner, dixit- de que había plazas en la CAPA. *“Y se dejó el Banco por la Caja, incluso perdiendo dinero...”*, apostilla.

El 1 de septiembre de 1975, tres semanas después de haber dado a luz, comenzó el curso en el Colegio Vistahermosa de la CASE. *“Se habían producido dos vacantes, y como había quedado tercera, me llamaron.”*

Pero el azar oscureció el devenir de esta familia.



Berta Pastor Peraza

*“Rafael enfermó de leucemia...”* Y reconoce que las dos Cajas se portaron con gran solidaridad. Se presentó sin cita previa en la calle San Fernando: *“Oliver Narbona me dijo que no me preocupara en absoluto...”* La Caja no solo le reservó la plaza mientras ella cuidaba de su marido –y de sus hijos Loreto y Rafael- *“...sino que siguió pagándome la nómina puntualmente...”*, afirma. Por su parte, en la otra Caja *“...hasta me dejaron un piso en Valencia durante los dos meses que Rafael estuvo en La Fe”.* Y más: *“Cuando fuimos a Barcelona, todos los gastos y hasta me abrieron una cuenta de crédito por si había alguna posibilidad de irnos a Houston...”* opción que lamentablemente no se produjo. Tras ocho meses épicos, y el duelo, se reincorporó al colegio y allí ha estado hasta su cierre en 1991, y para el curso siguiente, al colegio de la Caja en el Barrio Sagrada Familia. En 2007 se prejubiló con cincuenta y algunos años.

Tiene dos nietos, de su hija Loreto –trabajadora social-, Abel y Mar, de quien añora sus abrazos. Su hijo Rafael –abogado, concejal de Fiestas de Mutxamel- *“...está casado con la política...”*, asegura. Su vida transcurría sin grandes sobresaltos hasta un Domingo de Resurrección de hace tres años –la fecha para tener un doble sentido-, de pronto, un tal Baldomero Santana, viudo, samblasino, *jubilata* de la CAM procedente de la CAPA, se cruza con ella –*“Iba acompañada de unas amigas...”*- y le pregunta: *“¿Eres Berta...?”.* Poco a poco, cita a cita, café a café. *“Llevaba cuarenta años viuda, pero el insistía...”* Los entornos familiares lógicamente preocupados... y hasta un amigo le soltó a Baldomero: *“¡Menudo chollo te llevas...!”*

Ahora viven juntos, se roban las palabras en la conversación, se complementan, se nota lo que ha nacido entre ellos. Un sorbo de aire de esperanza entre la pandemia.



## ¿Qué decir? (II)

Ha transcurrido un mes desde que dejé a nuestro personaje en su meditación. Sigue observador y pensativo asomado a su ventana, desde la que ve destellos luminosos de pantallas de televisión en algún salón del edificio de enfrente; por la calle, algunos, también ávidos del presente urgente como nuevo tiempo verbal, circulan distraídos, ensimismados con los auriculares puestos o hipnotizados por el fulgor mensajero de sus móviles: no maduran las noticias que, oscilantes entre política y entretenimiento, escuchan o leen sin apenas tiempo para contrastar sus realidades, que no se agotan porque son múltiples. Cree por eso que se opina con perspectiva insegura y emocional, afirmaríala que solo “de oído”, y que como canto rodado en la bravura de un torrente, hace mella por doquier creando temor y desánimo o euforia injustificada. Y continúa...

Es así como los medios de comunicación —prensa, radio y televisión, además de Internet, que facilita el tráfico a muchos (merecería comentario aparte) — se convierten en artífices y simultáneamente receptores de una opinión pública que se retroalimenta amalgamada (con ciudadanos en masa, pasivos, que ven y oyen pero no se involucran) para sintetizarla a conveniencia de sus intereses, propios o patrocinadores en el momento oportuno de sondeo.

En los partidos —campo de retozo “profesional” para algunos, que sobran porque los enturbian—, la opinión de sus militancias se reemplaza por las encuestas hasta su movilización en los comicios. Con ellas, con las encuestas, no se pretende marcar directrices de gobernanza, sino la búsqueda del

triumfo electoral del partido en contienda. Sagazmente se utilizará la personalización del poder y la vitalidad del lenguaje, ribeteado de *neolengua* orwelliana y de posverdad mentirosa para ganar las elecciones que es lo que importa.

Con estas tendencias, que avanzan en esta sociedad apresurada, los vínculos escasean y los consensos son frágiles, tan solo aparentes, o efímeros y en permanente tensión... (“Qué quiere que le diga...”, es lo que suele decirse en términos coloquiales para aseverar lo precario) Aun así, pensadores hay que afirman que es necesario fortalecer la identidad colectiva entre naciones formando bloques, no solo de defensa en situaciones de crisis como la que vivimos sino también de progreso, alentando los lazos de semejanza que nos unen y no disgregándonos en brotes nacionalistas cuando se aspira, sin perder identidades, a un gran mapa sin fronteras.

Y sigue elucubrando... En lo personal se nos priva de los abrazos, manifestaciones sentidas de afecto... uno de los muchos gestos significativos primigenios, emotivos, anteriores a la palabra, que también embozada por la exigida corrección política se refrena. Son circunstancias adversas que, al incitar al aislamiento individual, generan insatisfacción y diluyen los rasgos de la comunidad fragmentándola, con el peligro de destruir su identidad colectiva, máxime cuando la libertad de acción queda ocasionalmente supeditada a las sinrazones gubernamentales de aquí y de allá. ¿Acaso perder el miedo sería beneficioso en estas circunstancias?

No caigamos en la misantropía ni en el desaliento que produce el aislamiento social —dice nuestro personaje. Desde la soledad transitoria, cuyas ventajas, que las tiene, hay que explorar, tal vez descubramos en Internet el mar de recursos a nuestro alcance con posibilidades de utilización selectiva, provechosa y enriquecedora. Dependerá de nuestra capacidad de adaptación a esta crisis global y del esfuerzo personal para su manejo, sorteando riesgos en el rastreo de novedosas oportunidades de impulso hacia un futuro colectivo mejor, más justo. Esa exploración, como acredita la antropología, es la tendencia inquebrantable de la humanidad hacia el progreso, en busca de la excelencia no solo desde la piedra a la tecnología.

Y así seguimos, escudriñando en nuestro hábitat para superarnos, por mucho que en repetidas ocasiones a lo largo de la historia nos hayamos desviado del camino. Aunque no lo parezca, de eso hemos aprendido a reencontrarnos. No estaríamos aquí si no, aunque sigamos tropezando.





# Salfumán

*O cuando un producto de limpieza se puede convertir en un arma mortal.*

En medio de esta pandemia, bueno, no tengo claro si estamos en medio, al principio, al final, encima o abajo. La verdad es que ya con tanto ruido político y mediático, no sé muy bien por dónde andamos. Ya nos harían un gran servicio unos y otros en callarse un poco y arrimar el hombro para ver si podemos salir de aquí cuantos más mejor, volver a nuestros viajes, a nuestras reuniones y a nuestras caras libres de obstáculos, pero mucho me temo que esto va “pa” largo. Y como ya dije en un artículo anterior, espero que la ciencia sea capaz de arreglarlo, si es que la Naturaleza, a la que tanto castigamos, no nos tiene preparada alguna Filomena mucho más gorda.

Tampoco puedo pasar por alto la marcha del Pato Donald. Se va, pero haciendo ruido. Es lo suyo. Y eso que en esta reposición política de la calcomanía no ha participado el Tío Gilito. Y es que la voz de este personaje, me refiero a Donald, siempre me pareció desagradable, alta y estridente. Claro que siempre podrán decir los ciudadanos americanos que desean otra cosa mejor para su país, que no existe mal que cien años dure, aunque en esta ocasión, por andarse con frivolidades a la hora de votar, han estado a punto de retroceder casi dos siglos en su breve historia, a la vista de las banderas con las que entraron en el Congreso el otro día los modernos “cabeza de búfalo”. Que estos sí que son salvajes y no Cochise o Jerónimo. Y lo que más me preocupa de esto es que cunda ejemplo, porque por estos lares ha habido muchas bocas pequeñas a la hora de condenar una barbaridad como esa.

Pero, aunque parezca mentira, en estos momentos lo que más está llamando mi atención es el precio de una botella de salfumán, de agua fuerte, para entendernos. Y es que la noticia de la agresión con ese producto cuyo precio no llega ni a un euro a dos mujeres en Cártama, me ha impactado. Y no es porque no esté acostumbrado, que por desgracia los noticiarios están llenos de este tipo de informaciones. Es porque no quiero ni puedo acostumbrarme. Estoy convencido que si hechos como este no dejan de producirse es porque, como sociedad, no estamos poniendo suficiente carne en el asador. Y si no, a las pruebas me remito.

El individuo que ha cometido ese intento de asesinato —intento, pero no por su falta de ganas—, tiene un historial delictivo que da pavor: robos, agresiones, violencia de género y de la otra, o sea, a todo el mundo, incluida la policía; amenazas, tráfico de drogas, conducción temeraria reiterada; en fin, un expediente para enmarcar en cualquier museo del terror. Y sin embargo andaba suelto por ahí paseándose libremente con un coche de alta gama.

Pero de él no voy a hablar más; un personaje así no merece ni una coma, ni de la morbosidad de ese hecho. Sí voy a hacerlo de la razón por la que un delincuente declarado estaba campando a sus anchas y tan cerca de sus víctimas.

Alguien podría tacharme de ingenuo. ¡Como si fuese el único o el primero!, me podréis decir. Ya deberías estar acostumbrado.

Y ese precisamente es el problema. Que siete sentencias firmes por conducción temeraria no hayan sido suficientes; que las más de veinte detenciones por otros delitos, tampoco; que el pertenecer a una banda de traficantes de droga tampoco, y ya para rizar el rizo, que haber sido condenado a tres años de prisión hace solo dos, tampoco, es para echarse una buena pensada todos aquellos a los que les afecta directamente. Llámense legisladores o juristas.

Porque algo se está haciendo mal. Y esto lo sabe hasta un niño de primaria. Si no aprueba a la primera, debe esforzarse para hacerlo a la segunda, y como mínimo a la tercera. Pero aquí llevamos la cuarta y hasta la enésima.

Y no se trata de pedir que la gente se pudra en una cárcel por robar una gallina. Se trata de impedir que las víctimas de estas situaciones se olviden con solo un telediario, mientras el culpable del delito, dentro de unos días tal vez, pueda repetir la jugada con otra mujer.





# Efemérides

## San Valentín

Hacia el tercer siglo de nuestra historia reciente es cuando un sacerdote romano llamado Valentín se jugaba la vida haciendo las veces de casamentero, ayudando a los entonces **perseguidos cristianos a contraer matrimonio**; casi tres siglos más tarde, la Iglesia instauraría la celebración del día de San Valentín en honor al mártir. San Valentín adquirió relevancia a partir del mandato del Papa Gelasio I, que consagró el 14 de febrero al mártir como estrategia para sustituir las celebraciones de las Lupercales. Las fiestas en honor a la loba Luperca tenían como evento principal el sacrificio de perros y cabras junto a la higuera Ruminalis, considerada tradicionalmente como el árbol del Monte Palatino en el que Rómulo y Remo fueron amamantados. Estos fastos en honor de la fertilidad, que para la Iglesia eran rituales paganos y obscenos, serían sustituidos por festividades religiosas. De este modo, la fiesta de san Valentín celebraba valores relacionados con la pureza, en lugar del “libertinaje” de las Lupercales.

Ante las dudas sobre su existencia real, el último Papa en celebrar al santo mártir fue Pablo VI; la fiesta fue eliminada del calendario litúrgico en 1969, durante el Concilio Vaticano II. Antiguos martirologios mencionan en el 14 de febrero al menos a tres santos con el nombre de Valentín, todos ellos mártires, siendo el primero el sacerdote de Roma que citamos al principio. Se cuenta que el emperador Claudio II prohibió los matrimonios durante un periodo de reclutamiento para sus ejércitos, porque a su juicio los solteros sin hijos eran mejores soldados, tenían menos vínculos y más ambición. Al considerarlo injusto, San Valentín lo desafió realizando casamientos en secreto, por lo que fue detenido; el prefecto de Roma, al ver que todos los intentos de hacerle renunciar a su fe eran inútiles, mandó que lo decapitaran. Este es el San Valentín más popular y al que está dedicada la festividad.

Otro San Valentín, fue el obispo de Pignataro Interamna, famoso por sus milagros y curaciones, que fue decapitado en tiempos del emperador Marco Aurelio; lo mataron de noche y en secreto para evitar la reacción del pueblo de Terni, donde era muy amado. El tercer y último San Valentín fue martirizado en África, junto con sus compañeros; no se tiene mucha información de él. Mucho más tarde, concretamente en el año 1382, apareció la primera referencia literaria que confirmó la existencia del Día de San Valentín, entendida como una jornada dedicada a los enamorados; el documento en cuestión es el poema *Parlamento de los pájaros*, del dramaturgo inglés **Geoffrey Chaucer**.

A mediados del siglo XIX comenzó la costumbre de intercambiar tarjetas de felicitación entre enamorados; la celebración del **14 de febrero** no ha dejado de expandirse empezando por Europa, siguiendo por América y finalmente haciendo lo propio en Asia y Oceanía, las tarjetas de felicitación serían sustituidas por regalos de todo tipo. Más allá de cuestiones históricas, las curiosidades que van ligadas al Día de San Valentín son tan singulares como interesantes.

- En Japón, en la fiesta conocida como Tanabata, son ellas las que regalan chocolate a sus novios; un mes después, deben ser los hombres quienes respondan a este detalle con flores. Cada vez son más las parejas niponas que aprovechan la celebración del 14 de febrero para subir al Monte Fuji y tocar allí la campana del amor tres veces, pidiendo amor eterno.
- En China se regalan rosas, pero hay que tener mucho ojo con el número de rosas que obsequian. Según la tradición, una sola significa “eres la única”, once que “eres mi preferida”, 99 la promesa de un “amor para siempre” y 108 una petición de matrimonio; la diferencia entre estas dos últimas opciones obliga a contar hasta la última rosa y a repasar el recuento.
- En Dinamarca los hombres envían poemas anónimos a sus pretendidas. El espacio del remite es aprovechado para redactar una rima por cada letra que compone el nombre del remitente. Si ella logra acertar quién es el hombre que está detrás de esos versos y le quiere corresponder, le enviará un huevo de Pascua abriendo así la puerta a la primera cita. El Alemania y Croacia se suelen regalar galletas con diversas formas alegóricas. En Gales son cucharas de madera tallada. En Finlandia y otros países nórdicos los regalos se han ampliado a amistades y seres queridos, distinguiendo la importancia del obsequio en función de la intensidad del afecto.

En cualquier caso, algún “detallito” siempre ayuda en el campo del amor.





# Juan Carlos I, Rey de España

Es indudable que una de las impactantes noticias que recorre la geografía española durante estos últimos días, son los escabrosos hechos que salpican y embarran la ejemplaridad y moralidad de nuestro rey emérito Juan Carlos I.

Estos son días propicios para que afloren y se pongan en contraste los argumentos promonárquicos, frente a los antimonárquicos. Se oyen argumentos de todas clases, algunos muy juiciosos y otros disparatados, y esto en ambos bandos.

En numerosas ocasiones me he planteado a mí mismo la clásica pregunta: ¿Monarquía o república? Al parecer, estas son las dos modalidades más habituales en una democracia y, de hecho, son los dos patrones que priman en la mayoría de los Estados.

La nuestra es una democracia basada en una monarquía parlamentaria constitucionalista, lo cual deja al rey un desempeño simbólico, desprovisto de casi toda función ejecutiva. Principalmente, desde la ideología de izquierdas, se cuestiona este régimen monárquico, incluso esta Constitución; cuestionamiento que se exagera durante estos días, en los que nuestro rey emérito se encuentra en candelero, precisamente por actuaciones presuntamente poco éticas en la esfera de su ámbito privado.

Ninguno de nosotros ha vivido en una sociedad republicana, pero sabemos, por la lectura de la historia, que las dos experiencias republicanas que “sufrimos” en España terminaron a cuál peor, siendo muy escasos los elementos positivos que se derivaron de esos gobiernos republicanos. Si echamos un vistazo por ahí afuera, observamos repúblicas maduras, sensatas, modernas y prósperas, como por ejemplo Alemania y Francia, pero también abundan las bananeras, pseudo dictaduras, como Cuba y Venezuela entre otras. Es decir, que de todo hay en la viña del Señor. Por consiguiente, se desvanece esa afirmación contundente de algunos, de que la república es mejor que la monarquía.

También es cierto que nuestra historia, que ha sido muchísimo más monárquica que republicana, está plagada de ejemplos, tanto para bien como para mal, de reyes admirables y reyes felones.

En mi opinión, lo que yo demando al Jefe del Estado, sea rey o sea presidente de la república, es que ejecute bien su rol y que suponga un vínculo real de la unidad de España, al tiempo que un factor de estabilidad, abriendo camino y fronteras, por otro lado, para el fortalecimiento de nuestro tejido empresarial.

Nadie, medianamente cabal, puede negarle a Juan Carlos I sus aciertos y méritos en los anteriores aspectos citados, que han sido muchos e importantes a lo largo de sus casi 40 años de reinado. Comenzando por utilizar el poder absoluto, que heredó de Franco,

no para convertirse en un rey absolutista, sino para gestionar la transición, desde una dictadura a una democracia, para lo cual, es verdad, contó con un pequeño grupo de excelentes e impagables colaboradores. Palpable, notorio y de extraordinaria importancia, fue su actuación con motivo del 23-f-1981, parando y desactivando el primero de los dos golpes de estado que ha sufrido nuestra democracia (el segundo se produjo en octubre de 2017, y aquí Juan Carlos I estaba ya jubilado, pero educó adecuadamente a su hijo Felipe, para que emulara la actuación de su padre con gran acierto).- Para la inmensa mayoría de españoles, Juan Carlos I fue la figura que encarnaba la unidad de la nación.

Finalmente, el rey emérito cayó en la trampa que caen muchos buenos estudiantes, y es que, llegado un momento, se dedican a vivir de las rentas, descuidando y relajando las buenas costumbres, la ética y la moral, cayendo en tentaciones egoístas y codiciosas.

Es cierto que todavía no ha sido encausado, ni imputado y, mucho menos condenado y, por lo tanto, debería gozar del beneficio de la presunción de inocencia, sin embargo, la sociedad ya lo ha condenado moralmente. Los hechos conocidos son lo suficientemente sólidos para que, si no merecedores de una condena penal, sí lo son para descalificarle por un déficit de ética y moral. Hasta su mismo hijo, nuestro actual rey Felipe VI, de facto lo condenó desde el mismo momento que le retiró su asignación, como integrante de la familia real, y renunció a la posible herencia que le correspondiera de fondos de dudoso origen.

En consecuencia, aunque la historia reconocerá sus logros, que han sido muchos y buenos, en especial haber liderado el mayor periodo de paz y prosperidad que ha conocido España, su marcha voluntaria para auto exiliarse la considero una justa pena, por sus deslices poco ejemplares y edificantes con que nos ha maltratado a los españoles en el crepúsculo de su vida.

Afortunadamente, nuestro actual rey Felipe VI está desempeñando su función de forma impecable, por lo que, a pesar de los ataques de ciertas facciones políticas, creo que tenemos rey para muchos años, si no cae en los errores de última hora de su padre.





# El Gran Cañón del Colorado

Querido lector: Haber recorrido grandes distancias, desde Lima hasta Puerto Montt en América Latina, desde Chicago a Vancouver en la frontera entre Estados Unidos y Canadá y desde Nueva York a San Francisco, deja en la retina la posibilidad visual de comparar. El Gran Cañón del Colorado estaba esperándome y no defraudó.

Ni el GPS Tom Tom, ni el Garmin Oregon 300 y ni siquiera Google Maps, me ofrecieron ninguna información sobre la ruta a seguir desde Las Vegas hasta el Gran Cañón. Pienso que los intereses de los grandes operadores turísticos consiguen eliminar la posibilidad de ir por tus propios medios y por ese motivo no existe posibilidad de establecer una ruta por los métodos descritos, pero pensé: si Francisco Vázquez de Coronado y García López de Cárdenas lo descubrieron en 1540, sin GPS, obviamente era capaz de encontrarlo por mí mismo.

Hay una forma muy cómoda de viajar al Gran Cañón, por 500 dólares te llevan en helicóptero, te dejan en el fondo del cañón para pasear junto al río y tras media hora te devuelven a Las Vegas, tras otra media hora de recorrido en el mismo helicóptero por las estribaciones del Cañón, pero me pudo más el ansia por conocer que la tranquilidad que te ofrece lo realmente conocido.

Salí a las 6.30 de Las Vegas, aún no había amanecido y me percaté del frío del desierto; la temperatura apenas alcanzaba los 38 F (3° Celsius). Enfilé la Estatal 93 hasta Kingman y ahí me introduje en la Interestatal 40 hasta Williams, apenas a media hora de Flagstaff donde había conocido al Teniente McHermont. En Williams me desvié por la comarcal 64.

El camino era de tierra y pedregoso, no había asfalto, posiblemente para obligar al viajero a contratar, como dije, el viaje desde Las Vegas, pero durante el recorrido observé que toda la zona estaba poblada por el “Josuha Tree” o árbol de Josué, denominación taxonómica de “Yucca brevifolia”, una Yuca característica del desierto del Mojave que se extiende desde California hasta UTAH, pasando por Nevada, Arizona y Nuevo Méjico. Cientos de kilómetros plagados de “árboles de Josué” en un parque natural que no viene en los mapas pero que me obligaron a parar el Mustang y solazarme con la visión de semejante espectáculo. En España había visto algunos ejemplares, apenas de un metro de altura, pero observar cientos de miles de más de tres metros de altura y de gran envergadura era algo que no estaba acostumbrado a observar.

Tras semejante maravilla, algo similar a los bosques de sabinas, llegué, por fin, al territorio de los indios Huallapai.

En un momento dado no pude continuar mi camino, la carretera estaba cortada y un gran cartel afirmaba: “No fire guns” (prohibidas las armas de fuego), aparqué el Mustang en una infinita explanada y vino un indio “Hualapai” y me informó en correcto español americano: “Mire usted, debe aparcar su carro aquí, yo le doy su boleta y me paga 15 dólares por todo el día, allá arriba hay un colectivo (autobús) para que usted mueva al Gran Cañón”. Dejé el Mustang en el gran aparcamiento y fui directo al autobús; otros 15 dólares” y de ahí me dejaron en la entrada del “Skywalk” o paseo por el cielo tras recorrer en autobús tres kilómetros.

El “skywalk” es una plataforma suspendida por encima del gran cañón con el suelo de vidrio con lo cual puedes ver el maravilloso espectáculo que se ofrece a tus pies. Observas la paciencia con la que la naturaleza ha ido esculpiendo esa maravilla geológica durante más de 100 millones de años.

Antes de salir a la amplitud y majestuosidad del gran cañón tenías que dejar tu cámara de fotos en una consigna puesto que las fotografías particulares están totalmente prohibidas en el Gran Cañón. Dejé mi cámara Nikon y pasé al escenario, observé el río Colorado 1.500 metros más abajo, encajonado por las fuerzas de la naturaleza y no pude sentir más que una sensación de pequeñez frente a la grandiosidad de la naturaleza pero no conté con mi proverbial vértigo y cuando sentí que me empujaban, pues la cola era tremenda, hacia el “paseo por el cielo”, creí morir. El espectáculo era majestuoso viendo los cortados, pero el vértigo no me permitía avanzar. “Juanito, en peores garitas has hecho guardia”, pensé y agarrándome al pasamanos, fui avanzando lentamente mientras observaba las maravillas que la naturaleza me ofrecía. Realmente no he vuelto a sentir vértigo con lo cual colijo que allí, por fuerzas mayores, se me quitó el miedo.

Cuando el pánico anidaba en mis pensamientos por el vértigo, no podía entender a mis compañeros de viaje en el “paseo por el cielo”, tirados en el suelo, bailando, y haciendo maravillas mientras los fotógrafos autorizados tomaban fotos. Querido lector, aunque es un parque natural, el Gran Cañón del Colorado es una propiedad de los indios Hualapai que tienen su pequeño congreso de mayores y que explotan todo el aspecto turístico del Gran Cañón, por cierto, está en Arizona no en el Estado de Nevada.

Volví al gran aparcamiento y recogí el Mustang tomando el camino de regreso e iba intentando digerir las maravillas observadas cuando me volvió otro aluvión: Los árboles de Josué, pero en sentido contrario lo cual magnificaba su visión. Llegué a Las





El árbol de Josué



El río Colorado a su paso por el Gran Cañón



Las terrazas de cien millones de años

Vegas y como siempre en el amplio vestíbulo del hotel recogieron mi Mustang y me entregaron “la boleta” de aparcamiento. Subí a la habitación, me duché y pedí un taxi. Mi destino era “Fogo de Chao”, uno de los restaurantes más exclusivos de Las Vegas, excepcional y espectacular Steakhouse, situado en el 360 de Flamingo Road. La especialidad es que sirven la carne ya preparada y en su justo punto de asado, en unos carritos. Diferentes especialidades que puedes elegir y el cocinero la va cortando y colocándola en platos calientes. Como lo francés en Las Vegas es cultura, pedí “filet mignon” lo que podemos asimilar a solomillo y un “Tomahawk” ancho y seco envejecido durante 42 días. Obviamente no podíamos acompañar estas deliciosas especialidades salvo con un vino

acorde. Y para esa carne, dudé entre un tinto Saint Emilion Burdeos o un blanco Pouilly Fumé, du Pays de la Loire, Vierzon, al final estuve de acuerdo con el maître que el Pouilly fumé era el adecuado. La elección fue perfecta, aunque los puristas no puedan entender un vino blanco con una carne madurada 42 días.

Volví al hotel, tomé un café en starbucks viendo el tremendo ajetreo del casino MGM y marché a la habitación a dormir, había sido un día muy completo pero lo mejor está por llegar, así es este país increíble. Mañana tengo prevista la visita al Valle de la Muerte, ya en el Estado de California, donde las temperaturas, en invierno, alcanzan los 40°.

Buenas noches en Las Vegas, uso horario del Pacífico, nueve horas más tarde en España.



# Abu, cuéntame un cuento

A las edades de quienes conformamos la asociación, si no todos, la gran mayoría habremos recibido en algún momento una petición similar a la que titula este artículo. Si alguno no ha tenido oportunidad de recibirla, bien porque no es abuelo, o por cualquier otra circunstancia, le aconsejaría que cuanto antes provocara la ocasión, por iniciativa propia, y buscara el momento de contarle una historia fantástica a un niño. Si ponemos empeño, encontraremos a quien hacerlo: el hijo de un sobrino, el pequeño de los vecinos, o cualquier otro conocido, o desconocido.

No es necesario recurrir a los títulos tradicionales que casi todos sabemos. Resulta muchísimo más gratificante dar rienda suelta a nuestra imaginación, y utilizar grandes dosis de fantasía. Si, además, ponemos énfasis en determinados momentos de la dicción, tendremos asegurado el éxito. Si nos lo proponemos, todos contamos con recursos y experiencia suficiente para captar la atención de los más pequeños. Los niños son inocentes esponjas que lo absorben todo. Contar cuentos es una de las pocas cosas que no cuestan dinero, y proporcionan una enorme satisfacción, tanto a quien la pone en práctica, como a quien la recibe. Quienes hayan tenido la oportunidad de estrujarse el cerebro imaginando historias increíbles, de personajes inexistentes, para conseguir que un pequeño se duerma, lograr que su acelerado organismo se desconecte durante unos minutos, o tratar de enviar un mensaje educativo, podrán dar fe de cuanto digo.

Mi experiencia personal comenzó hace más de diez años, cuando mi primera nieta contaba con tres añitos. Cada vez que coincidía con ella en casa de mi hija en el momento de irse a la cama, me hacía la petición. Para complacerla, recuperé a un personaje inventado por mi padre en los cuentos de mi infancia: Churruto. Un intrépido y valeroso niño, tan delgadito y pequeño, que su padre lo llevaba en el bolsillo de su camisa, a quien volví a dar vida inventando ocurrencias inverosímiles, que modificaba con relativa frecuencia. Desde entonces, la nieta se habituó a que diariamente le contaran un cuento para dormirse.



Poco tiempo más tarde, avancé un paso más. A través de diferentes aventuras, a las que incluí una moraleja, empecé a inculcarle determinados valores que todos los niños deben conocer y poner en práctica, como: el respeto y obediencia a los padres; el amor y respeto por las plantas y los animales; o la importancia y el valor de la amistad. Las historias calaron tanto en la pequeña que trascendieron hasta límites que no hubiera podido imaginar.

Un buen día sorprendió a su madre cuando pidió: cuéntame uno de los cuentos del abu. Mi hija, que no tenía la menor idea de lo que pedía la niña, siguiendo insinuaciones de la pequeña, improvisó a su manera diferentes historias que la confundieron. Mi nieta había memorizado mis relatos y, entre lágrimas, con una pena enorme, reprochaba sin dejar de llorar: el cuento no es así. Preocupada, mi hija me comentó lo que estaba sucediendo y decidimos actuar. Había que hacer algo para no convertir en triste y doloroso un momento de felicidad ansiado por la pequeña. Para no interferir en sus sueños y fantasías, decidimos seguir un mismo argumento. El único modo de hacerlo que pensamos en aquel momento era escribiendo las historias. Me puse manos a la obra, y días después le entregué los textos.

La cosa no quedó ahí. La niña comentó en el colegio los cuentos que contaba su abuelo, con tanto interés y detalle, que los maestros me los pidieron. Me informaron que llegaron a trabajarlos en clase con notable éxito, y las historias habían despertado el interés de los pequeños.

Aquella fue la semilla que germinó años más tarde dando luz al libro de cuentos infantiles "Aventuras de Churruto". Desde su publicación, hará tres años estos días, he participado en cuenta cuentos privados, de grupos reducidos (cumpleaños y fiestas similares), y otros en colegios, donde he contado alguna de las historias a clases enteras. Las sensaciones que he sentido al verme rodeado por veinticinco o treinta niños, de entre tres y seis años, sentados en el suelo expectantes oyéndome contar una historia fantástica, son indescriptibles. Es algo que todos deberíamos experimentar en algún momento de nuestra vida. Nadie debería perderse la cara de emoción de un niño mientras escucha un cuento. Es la viva imagen de la ilusión que, con su mirada y sus gestos, logra traspasar la membrana del corazón más insensible.





# ¡Todos al paredón!

Reconozco que fue una visión que me impresionó profundamente. Todavía, cuando me viene a la memoria, tiemblo al pensar que yo podría haber estado en su lugar. Allí, expuestos a la mirada de todos, como estatuas, firmes y pegados a la pared, como condenados a fusilamiento, con una indumentaria que no me parecía adecuada y, a no dudarlo, siendo objeto de chismes y habladurías por el vecindario.

Pero la vida es así. Ya se dijo: “yo soy yo y mis circunstancias”. Acaso, me pregunto: ¿Podemos jugar con las circunstancias? Muchas, quizá demasiadas veces estamos en un lugar determinado, en un momento determinado, simplemente porque hemos ido a comprar o porque hemos concertado una cita y, de repente, un suceso inesperado, desconcertante o calamitoso, ocurre a nuestro lado y, aunque no nos afecte personalmente en lo físico, no podemos evitar sentirnos alterados y quedar bajo el influjo de esas “circunstancias”.

Bien cierto es, también, que de ellas se hace, no pocas veces, la excusa perfecta para el incumplimiento de las obligaciones, de las promesas o, simplemente, para encubrir un error.

Achacamos a las “circunstancias” tanto los sucesos favorables como los opuestos. Todos hemos tenido conocimiento de alguien que no siendo visitante habitual de un lugar determinado acudió a este en una ocasión, compró lotería y fue agraciado con un sustancioso premio.

Pero los casos afortunados solemos dejarlos en el olvido, porque nos atrae más lo trágico y lo espectacular, quizá porque estamos imbuidos de un fatalismo que nos impulsa a pensar en que, si va a sucedernos algo, seguramente no será bueno. Incluso cuando jugamos a la lotería decimos, sin hablar demasiado fuerte: “si me tocara...”, como temiendo exponerlo de manera excesivamente explícita, como si alguien pudiera, al escuchar nuestro deseo, fulminarnos.

Pues bien, aquella visión que, como comentaba al inicio, me impresionó tanto, tuvo lugar no en un lugar distante o distinto a los que transitamos habitualmente, no. Ocurrió en la entrada del mercadillo que se instala dos veces por semana en las proximidades de mi domicilio.

Debí haberme puesto en guardia cuando advertí la presencia de tanto vehículo policial y sus respectivos agentes del orden, pero uno deambula por ahí, tranquilamente, sin ninguna aviesa intención, tan solo dispuesto a pasear, a estirar las piernas, a imbuirse un poco del colorido de las hortalizas y las frutas, que parecen estar diciendo: ¡cómeme!, con su alegría de verdes, amarillos, anaranjados... como la paleta de un

pintor. ¿Y qué va a hacer quien, como yo, siente afición por el arte?, pues lo que hice, mirar sin preocuparme de lo que no me interesaba.

Lo realmente extraño, en aquellos momentos, es que no escuché la algarabía de otras ocasiones, aunque tal vez se debiera a que la presencia policial había desanimado a los vendedores ambulantes que llamamos coloquialmente “manteros” quienes, evidentemente, poco podían hacer allí, con tanta vigilancia y presencia policial.

El hecho incuestionable es que aquella visión que me impresionó lo hizo por varias circunstancias. La primera, el hecho de ver aquellos cuerpos firmes, el silencio, también que no había predominio de un color sobre otro... Aunque, seguramente lo más impactante era que nadie salvo yo, al parecer, se mostraba interesado por aquellas presencias, por su situación, por saber cómo, cuándo, por qué estaban allí.

Los conté, aunque no sé bien por qué. Eran ocho. Su indumentaria, que ya he dicho al principio que no me parecía adecuada, era prácticamente igual en todos ellos. Me decía a mí mismo que tanto que renegaban por el tema de la uniformidad y resulta que todos, absolutamente todos, seguían la misma pauta: pantalón ceñido, algunos sin bragueta, camales estrechos y bastante por encima del tobillo.

En fin, creo que le estoy dando demasiada importancia a este asunto y no quisiera que nadie pensara que tengo algún tipo de prejuicio. Seguramente el hecho de haber nacido en la postguerra, en circunstancias tan distintas a las actuales, una educación más rigurosa, etc., hace que vea las cosas de otro modo.

Así, que la próxima vez que vea en el mercadillo de mi barrio unos maniqués pegados a la pared, no le daré tanta importancia porque, al fin y al cabo, el vendedor tiene permiso para hacerlo, aunque ocupar parte de la acera sea un inconveniente para los que renquean un poco.





# Microrrelatos

**AUTOSUFICIENCIA.-** Si hay dos rasgos destacables en mi personalidad son la constancia y la curiosidad. Constancia, hasta la obcecación, por conseguir cualquier cosa que me proponga, por difícil que sea. En esto, la rendición o el abandono no son palabras que formen parte de mi diccionario. La curiosidad entendida como mente y ánimo abiertos a experimentar cualquier cosa nueva, sobre todo si de sexo se trata. Sea lo que sea. Sí, incluso eso que estás pensando, querido lector, también; ya lo probé hace tiempo, fue en un confesionario de la Catedral, pero esa es otra historia que ya contaré en otro momento.

El caso es que me hablaron de la autofelación y en un principio creí que se trataba de un concesionario de coches. Cuando me lo explicaron mejor pensé que era algo reservado a superdotados, que no era mi caso. Sin embargo, me picó la curiosidad cuando me dijeron que era la experiencia más placentera que nadie pudiera disfrutar. Más que el propio onanismo, dónde iba a parar, o cualquier mamada realizada por boca ajena, aunque fuera sin dentadura. La razón era clara y muy simple, al ser uno mismo quien se procura satisfacción se puede elegir el punto exacto de mayor sensibilidad, la presión idónea del roce, la apropiada intensidad de la succión y hasta el ritmo adecuado para una óptima prolongación del clímax. No se puede omitir entre las ventajas, por obvia, la ya conocida de los efectos beneficiosos del semen para el cutis y la digestión, con el añadido del nulo riesgo de rechazo al tratarse de sustancia propia.

No tardé en desear con ahínco probar tal maravilla y haciendo mío el eslogan de «el tamaño no importa» me empeñé en resolver tal nimiedad. Empecé recurriendo a cremas y geles que decían garantizar un crecimiento de no sé cuántos centímetros en unas pocas semanas. Nada. Aunque dupliqué la dosis recomendada, mi órgano mantenía las dimensiones anteriores al inicio del tratamiento y lo único que cambió de tamaño, disminuyendo, fueron mis ahorros. Entonces acudí a un célebre curandero. Más de lo mismo, mucho ungüento, mucho incienso, mucho mantra, mucho ritual, mucha verborrea y los mismos decepcionantes e inamovibles parámetros de siempre.

Inasequible al desánimo, decidí buscar la solución a esa distancia insalvable por mis propios medios. Para ello me inspiré en prácticas de tribus africanas que había visto en televisión, en documentales de National Geographic. No tardé en comprobar que el método era lento pero efectivo. El progreso, poco a poco, se fue haciendo notorio y constatable. Llevo ya un año y calculo que en seis meses más el objetivo estará alcanzado. Los labios ya me llegan al ombligo. La próxima semana empiezo con el estiramiento de la lengua.

**DESALMADOS.-** Los ladrones sabían lo que buscaban y, sin duda, pretendían hacer daño. En su apresurada huida se les desparramaron todos los fines de semana del año y los ocho puentes festivos. Sin embargo, el mes de abril se lo llevaron enterito, con su Semana Santa, con su feria del Real, con sus corridas en la Maestranza, con su preparación del Rocío y hasta con un Betis-Sevilla. Manuel Carmona, la víctima, se mostraba abatido y solo alcanzaba a decir que quería morir. La policía espera detener a los desaprensivos criminales cuando traten de disfrutar del botín, pero claro, será demasiado tarde.

**ORÁCULOS DE ALDEA.-** Preocupados por el futuro de su único hijo, acudieron al patriarca, hombre sabio y de predicciones acertadas. Tras observarlo detenidamente, el anciano sentenció: «el muchacho tiene madera». Y algo de razón debiera tener por cuanto que, cada vez que se rascaba la cabeza, restos de serrín quedaban entre sus uñas.

**CLASES PARTICULARES.-** A Vanesa la conocí en una AVE Madrid-Sevilla. Escultural, sensual y veinteañera, me zarandeó la libido cuando me dijo con cierta timidez que estaba dispuesta a aprender todo lo que le quisiera enseñar. Me propuse que antes de llegar a Ciudad Real ya conocería los clásicos: el sesenta y nueve, el misionero, el balancín...; aprovechando la cercanía, la pondría también a mirar a Cuenca. En el tramo hasta Córdoba le enseñaría otras posturas más exquisitas: el carrete, la milhoja, el candado...; y antes de llegar a Santa Justa ya habríamos probado el molde, el caracol, la sirena... Bueno, lo tuve que dejar para otro viaje; esa vez me limité a las nociones básicas de conducción en su primer día de prácticas ferroviarias.

# La Residencia geriátrica



JOSÉ MIGUEL QUILES GUIJARRO

Cosas  
de la vida

Un amigo me comentaba hace un tiempo: *“Lo viejos al final, si nos quedamos solos, vamos a parar donde las nueras quieran... es lo que hay... la cosa doméstica la manejan las mujeres, ya sabes...”*

No se sabe nunca cómo será nuestro destino; una de las grandezas de la vida es que no conocemos el mañana, pero si algo tengo claro es que nunca iré a parar a una residencia geriátrica, me opondré con todos los medios a mi alcance y, si llega el caso, hasta negando el legado a mis hijos.

Tengo en gran estima a estas instituciones y las considero de una necesaria labor social, pero guardo en mi memoria cierta escena —uno de esos momentos que se viven sin esperarlos— que me hizo tomar tan terminante decisión. No hay día que no vuelva este recuerdo a mi cabeza, por una u otra razón, y a medida que me hago mayor más crece en mi memoria. Dejadme que os lo cuente:

Fui cierta tarde a visitar a la propietaria de una de estas residencias de ancianos, el motivo por el que fui no viene al caso, me hicieron pasar a una salita y allí tomé asiento. Al quedar abierta la puerta de la estancia, quedaba a mi vista una señora que había en la entrada; vestía de negro, podría tener unos setenta años o algo más, con una bolsa grande a su lado —debía ser su equipaje— la señora miraba ansiosa a la calle. Una celadora le decía con las mejores palabras, a la vez que le ponía la mano en el hombro: *“Venga mujer... que tiene la cena puesta...”* La señora se separaba de la celadora y decía:

- ¡No... que va a venir mi hermana a recogerme...!

- A lo mejor viene luego... ahora vamos a cenar...- decía la celadora con amabilidad, tratando de llevarla al comedor.

- ¡Me ha dicho mi hermana que venía a recogerme...!

Me sería difícil explicar la necesidad de cariño que había en aquellos ojos... miraba con ansiedad a la calle, tenía la certeza de que su hermana se la iba a llevar a casa. La celadora, al ver que yo contemplaba la escena, me miró y con una sonrisa llena de compasión y paciencia, me dio a entender con un gesto que nadie iba a ir a recogerla.

Todo transcurrió en unos minutos, llevé a cabo el asunto que me había llevado allí y me fui, pero nunca he olvidado aquel momento. Qué triste debe ser que las personas y los lugares que has querido

y quieres desde siempre, se deshagan de ti. Pobre mujer, tenía la seguridad de que un ser querido iba a ir a recogerla. Quería irse con su hermana, tal vez su única familia. Su corazón no aceptaba la falta de cariño. *“Va a venir mi hermana a recogerme...”*

Si el destino —no lo quiera Dios— me ha de separar de mi mujer, la persona que ha hecho conmigo el camino de la vida, quiero seguir en mi casa, donde nacieron mis hijos, con mis libros, con mis papeles, con mis cuadros, con mis recuerdos, con las fotografías de las personas queridas, en el mismo butacón que veo la tele y esperando, como hago ahora, que los domingos vengan a verme mis nietos. Privarme de ese escenario sería para mí como adelantar mi muerte. Si mi vida se alarga y necesito ayuda, si me faltan las fuerzas, que me pongan, llegado el caso, una ayuda, una cuidadora.

Quiero ser como un conocido mío, que ha terminado no hace mucho sus días... un empresario de éxito, que hasta hace poco paseaba cada tarde por la Rambla, del brazo de su asistenta... yo lo saludaba y él me sonreía. Caminaba al final muy despacio, arrastrando un poco los pies, le quedaba ya una vida pequeñita por vivir, pero iba erguido todavía, conservaba el estigma de haberse sentido a gusto en el mundo. Le recuerdo con un chaquetón rojo, con las solapas burberrys vueltas... sin perder una mini-sonrisa, sin perder el estilo. La asistenta era delgada, cabello suelto, iba de medio tacón, cogida de su brazo...a veces me acercaba a él y le daba mano, él me alargaba una manecita caliente y blanda... yo le decía a la cuidadora:

-Trátelo bien que es una gran persona... y ella lo miraba y se sonreía.





# El Asilo



Samuel encontró en Manuel a un amigo al que le brindó y le mostró su plan, plan de fantasías, al que Manuel se apuntó con tanta ilusión como la suya. Pasaban mucho tiempo teorizándolo, buscaban y cavilaban ideas venidas de fuera, de los mismos asilados, de los periódicos y libros y al final decidieron romper con todo ello y valerse solamente de sus ideas, no queremos copiar de nadie, esto es demasiado arriesgado por lo tanto no vamos a involucrar ni personajes ni ideas ya desarrolladas:

Vamos a montar un gobierno dentro del mismo establecimiento. Nos regiremos por él sin que la administración se entere. A ver, dime lo que tenemos anotado.

Manuel leyó: 1.- El elegido dispondrá del mando durante un año, sin posibilidad de reelección durante tres nuevos años. 2.- Llevará más de dos en el Asilo, pudiendo presentarse tanto hembra como varón siempre que sean asilados. 3.- Nunca se tendrá en cuenta su estado mental o físico. 4.- En un empate mandarán los dos en cohabitación. 5.- Se respetará sus decisiones sin ningún reproche. 6.- No habrá oposición. 7.- Los consejos de administración se celebrarán todos los jueves del año, tanto festivos como hábiles, en ellos debe acudir todo el mundo y allí se podrán exponer sus quejas sin que tengan valor alguno, solamente para informar al Elegido cómo va su reinado. 8.- El Elegido podrá escoger su equipo entre todos. 9.- No habrá cargos remunerados. 10.- Nadie podrá renunciar a su cargo tanto de Elegido como adjuntos. 11.- Nunca consultará con el exterior. 12.- Será responsable para siempre de sus actos gubernamentales. 13.- De salirse de estos puntos se celebrará consejo y por unanimidad se le recriminará. Estas son las propuestas que podríamos llamar normales y aceptables.

Hay otras que debemos estudiar entre todos y aceptarlas por mayoría. Esta que aquí tengo la han presentado entre varios y dice así: No queremos que nuestros cuerpos sean entregados a los familiares u otra persona, Queremos que sean quemados y las cenizas guardadas en ánforas, en las que conste nombre y apellidos del difunto y fechas de nacimiento y defunción, constando siempre si deja descendientes o no.

Esta es muy importante y la presenta un señor acaudalado. Que todos los bienes de libre designación de los asilados reviertan en nuestra administración y añade que no es justo que el ingrato disfrute de su humillado.

Sí que son interesantes, y claro, se haría ante Notario y con los testigos que solicite.

Otra: se prohibirán las visitas en el Centro. Salvemos la humillación. Si alguien cae en la debilidad y necesita ver a los suyos, podrá hacerlo siempre fuera del Centro. Si necesita compañía se le proporcionará al igual que el transporte. Que se humillen ellos.

Manuel, un momento, ¿podríamos conseguir que las

sugerencias viniesen firmadas y con nombre y apellidos de los postulantes? Es que sin ello cualquiera puede decir algo que no esté bien. Tú lo sabes mejor que yo; llevo poco tiempo pero se ve claramente que entre ellos no reina el mínimo de compañerismo, se tiran a matar y por lo general lo hacen a escondidas, nunca presentan cara. Pero sigue, ya iremos puliendo y pensando cómo se ratificará por todos. Así como hay que ir pensando el hacer los estatutos con todas las de la ley.

Aquí hay una muy significativa: Ni bandeja de pasteles ni chokolatinas. Y esta otra que cuando haya bastante dinero se compre un autobús.

Eso ya se estudiará y esta mañana ya he oído discutir sobre ello, y había una exposición que creo es la acertada: Formar un fondo para viajes. Los que realizaremos con las Agencias de Viajes.

Se aprobaron los estatutos con un setenta y ocho por ciento a su favor, el resto hasta cien, o sea veintidós no lo hicieron porque no se enteraron ni se enterarían nunca, alguien quiso votar por ellos pero se descartó. El personal de servicio, el presidente de la Junta, las autoridades municipales, todos se opusieron a nuestras ideas, y como siempre se venció basándose en dinero. El Centro pasó a ser nuestro, pues se aportó suficiente dinero para solventar todos gastos En la primera legislatura cayó el nombramiento en el mayor contribuyente. Se vivió un año de abundancia, teníamos teatro, música y bailes muy a menudo. Y muchos viajes. Se cambió el nombre, nada de asilo, eras Residencia de Larga Vida.

En la segunda legislatura hubo muchos cambios. El Elegido fue un hombre con muchas ideas pero resultó algo resentido. Se metió con las creencias, se quitaron los crucifijos y se cerró la capilla. Hubo un malestar y la gente se rebeló. Por los pasillos, en los salones y hasta en el comedor la mujeres casi todas llevaban su rosario, después de las comidas lo hacían a grito pelado y el pobre Elegido tuvo que claudicar, se abrió la capilla, volvieron los crucifijos a sus puestos y lo más sobresaliente: El Elegido empezó a oír misa los domingos y algunos que le apoyaron al principio parece que oyeron la voz de Dios. Había sido elegido por su rectitud y seriedad, y milagro, el poder lo convirtió y transformó y era el servidor de todo el mundo, y todo el mundo lo apreció, y cuando alguien no cumplía algún artículo de los estatutos padecía más él que el infractor.

El tercero quiso implantar la anarquía, nunca quiso leyes, ni autoridades, ni formas, en su discurso de toma de posesión su lema fue: vive y deja vivir. Hubo bastante desorden hasta que nuestros servidores se quejaron y hubo que poner orden por el propio Elegido y le hicimos recapacitar sobre el consumo desbordante de vino.

Vivimos una buena temporada de república independiente, pero el proyecto se fue desbordando y los rencores y las envidias salieron a flote y por desgracia se volvió a la dictadura, disciplina y disciplina, mano dura, y aquella bella locura se fue al traste.

# Los tres primeros espadas



La tauromaquia o “arte de lidiar toros” es una disciplina muy arraigada en España, con siglos de tradición, y que en sus momentos de mejor esplendor se le ha llamado “Fiesta Nacional”. Hasta tal extremo ha estado arraigada que también la hemos exportado y se celebra en países americanos que fueron colonias españolas e, incluso, en el sur de Francia y, con algunas variantes, en Portugal. Todos conocemos los trajes de luces, lances, capote, muleta, estoque, banderillas, matadores, cuadrilla, picadores y demás que se usan en esta fiesta.

A lo largo del tiempo se les ha clasificado como “primeros espadas” a los más destacados matadores de toros. Tal es, por ejemplo, en algunas épocas de las que cito: a mitad del siglo XIX los “tres primeros espadas” fueron Lagartijo, Frascuelo y Bocanegra; a finales de dicho siglo Mazantini, Guerrita y Cúchares; ya en el siglo XX, en distintas décadas: Joselito, Belmonte y Rafael Gómez “El Gallo”; después de la Guerra Civil: Manolete, Luis Miguel Dominguín y Domingo Ortega. Hoy podrían ser Enrique Ponce, José María Manzanares y el peruano Andrés Roca Rey. Desde luego esta es una clasificación muy personal mía y me dejo a muchos destacados y brillantes matadores de toros porque no hicieron “terna” con disputas entre el público o la prensa, a pesar de que algunos de ellos fueron superiores a los que he citado.

Hoy la tauromaquia en España está ampliamente denostada por los medios de comunicación y multitud de ciudadanos. La consideran un espectáculo vergonzoso y sangriento y los toreros son tildados de “asesinos”. En el mundo político español ha surgido un movimiento “animalista” en contra de este arte de lidiar, y han surgido partidos políticos que en cuanto tienen ocasión atacan en manifestaciones y carteleras expresando lo bochornoso que resulta para nuestro país. Cuando alguno de estos partidos políticos han llegado a gobernar en municipios han prohibido taxativamente los espectáculos taurinos y cerrado los recintos en que se celebran. Hoy en día ya no hay retransmisiones televisivas y tampoco referencias periodísticas. “Alea iacta est”; “resquiescat in pace”.

Pero en un audaz volatín paso de la tauromaquia a la “gestión empresarial”, en una pirueta en la que me traslado al siglo XX, centuria de notables cambios en la gestión de la empresa en la que surgen los que para mí son “los tres primeros espadas” que han marcado la trayectoria de la economía de empresa.

A saber:

**Henri Fayol** (1841-1925), quien trabajó en empresas industriales ligadas a la ingeniería y la minería. A sus aportaciones se les llama “fayolismo”, que va dirigida a la gerencia y dirección de empresas. Su obra más significativa es “Administración industrial y general”.



**Dale Carnegie** (1888-1955), padre de las relaciones humanas y la comunicación eficaz, de notables éxitos en estructuras empresariales. De quien quizás su mejor libro sea “Cómo ganar amigos e influir sobre las personas”.

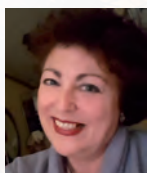


**Peter Drucker** (1909-2005), verdadero creador de la disciplina que se estudia en todas las universidades del mundo y que en España suele ser el título de “Administración de Empresas”; autor de más de treinta y cinco libros, padre de la Administración de Empresas” y de la “Administración Pública”.



Hay muchos autores más, pero al igual que mi visión de la tauromaquia, he elegido esta terna. Pero no me olvido de otros especialistas en la gestión empresarial, por ejemplo Spencer Johnson (1938-2017); Daniel Goleman (1946); Douglas McGregor (1906-1964); Frederik Taylor (1856-1915); Taiichi Ohno (1912-1990); Lee Iacocca (1924-2019); e incluso Henry Ford (1863-1947), propietario de la marca “Ford” en automoción.

Ya que no podemos ir a ver corridas de toros, por lo menos leamos de corridas a estos autores que suelen ser muy amenos y conoceremos infinidad de curiosidades del mundo económico.



Estrella  
Alvarado  
Cortés

## LARGO CAMINO A LA ESPERANZA

El frío es sinfonía ejecutada  
por el viento caprichoso y cuajada  
de estrellas de hielo y modestas violetas,  
de lánguidas mañanas y noches eternas  
que se cuele por las grietas del alma  
hasta dejarla atormentada e inquieta.

En el túnel de esta pandemia que no cesa,  
el invierno se siente cómodo asustando  
a ese niño pequeño que llevamos dentro  
y nos llena de ese regusto a desolación  
que la impotencia deja.

Llegará la primavera,  
nos rezamos esperanzados,  
pero seguimos viendo cómo el cielo,  
densamente plumizo,  
promete caer sobre nuestras cabezas.

Llegará, o no llegará  
—visto lo visto, cualquiera se atreve  
a pronosticar—  
una nueva mañana suave y ligera,  
con la alegría inconsciente  
de no temer ya nada;  
con la seguridad de que por fin  
la normalidad no sea nueva,  
sino una vieja amiga  
en el día a día instalada.

Tal vez entonces, cuando llegue ese día,  
echemos la vista atrás y nos parezca  
que no fue tan grave lo vivido  
— es frágil la memoria del humano —  
Tal vez hagamos inventario  
y reorganicemos los futuros.

Tal vez vivamos el momento exacto  
de saber que nunca perdimos la fe  
y por eso llegamos a buen puerto.  
Tal vez sea cierto que hay un final en el camino  
y con esa esperanza, seamos capaces de  
disfrutarlo.

## OTOÑAL

Si te llegan mis pensamientos  
te llegará mi amor.

Un vuelo de mariposas  
puso primavera  
en el invierno de nuestro cariño,  
solo fui aquello que quisiste,  
solo...

Transmutándome  
perdí mi identidad,  
etérea me volví  
para envolverte.

Hoy te meces en brazos de otra amante  
mientras yo,  
perdida en este otoño  
de soledades  
me busco y no me hallo.



Ana  
María  
Almagro

## TUMBA

Planea la tumba como un sudario,  
no es andamio ni voz, ni tan siquiera  
planeta que gravite entre coágulos...  
La tumba es la marea encarcelada

que escancia las pupilas de las horas,  
algo más que el sudor de la madera...  
La tumba es otro Sol más decidido:  
un caballo entre el vértigo y el nombre  
que galopa con saña las mejillas.  
Y en el dócil silencio de la noche  
es su luna la sangre de los astros,  
su ventrículo Aldaba de la vida.

¡La tumba!,  
¡la condena más perpetua,  
purgada con ausencia negra y frío!

(Poema perteneciente al libro "Muerto mío")



José Ant.  
Lozano  
Rodríguez

## SIN PENA NI GLORIA

A menudo cruzo una calle  
cuyos árboles están muertos.  
Sus hojas ya no acudirán al baile  
de este otoño siniestro.

Murieron sin pena ni gloria,  
por desidia y abandono.  
Así se escribe la historia  
del moderno desarrollo.

Ya no darán sombra en verano  
ni brotes verdes en primavera,  
ni las aves construirán allí sus nidos  
y, cuando llegue el invierno,  
solo serán, tan solo, madera  
que mantendrá el fuego encendido.



Francisco  
L. Navarro  
Albert